

EDITORIAL

El descubrimiento de los Rayos X

A partir del Siglo XVII se produjo un avance en el conocimiento científico de diversas ciencias; y en el Siglo XIX, particularmente en su segunda mitad, la cantidad y calidad de las investigaciones científicas fueron tan altas que produjeron algo así como un "encandilamiento" entre los propios científicos, pues muchos de ellos creían que prácticamente todos "los secretos" de la Naturaleza ya habían sido descubiertos. Y algunos físicos llegaron a comentar que el único trabajo que quedaba por hacer era medir las constantes físicas fundamentales con precisión cada vez mayor.

Si comentamos esa actitud desde fines del Siglo XX, hasta podemos calificarla de ingenua por un lado, y de soberbia por otro lado. Pero la Naturaleza y los investigadores se ocuparon de "poner las cosas en su lugar" y mostrar que cuanto más se avanza en el conocimiento de las maravillas de la Naturaleza, más se advierte que siempre quedarán maravillas por descubrir y desarrollos de teorías profundas, innovadoras, geniales con las cuales explicar los nuevos descubrimientos científicos.

En la década que va desde 1895 a 1905 se producen dos descubrimientos de fenómenos naturales y se elaboran dos teorías que bien pueden calificarse de revolucionarias. Los dos descubrimientos son el de los Rayos X (Roentgen, 1895) y el de la Radioactividad (Becquerel, 1896); y las dos teorías son la Cuántica (Planck, 1900) y la Relatividad (Einstein, 1905).

Ellos cambiaron bruscamente el panorama de la Física y su futuro, y constituyen una prueba de que la Naturaleza siempre ofrecerá maravillas por descubrir, y que la investigación científica avanza sin cesar.

Ofrecemos estas reflexiones a nuestros lectores con motivo de cumplirse este año el centenario del descubrimientos de los Rayos X, realizado por Wilhelm Konrad Roentgen en Noviembre de 1895, mientras trabajaba con descargas eléctricas en tubos con gases a baja presión.

Y como homenaje a Roentgen y a nuestros lectores, en este número reproducimos una versión española de la comunicación del 28 de Diciembre de 1895 a la Sociedad de Física y Medicina de Würzburg, Alemania, tomada de "Autobiografía de la Ciencia", por F.E. Moulton y J.J.Schiffères, editado por Fondo de Cultura Económica, México, 1947.

Los Editores